



## **Las desgracias padecidas por las madres: mirada a las publicaciones de la Escuela Moderna de Barcelona (1901-1925)**

Estefanía Fernández-Antón<sup>(\*)</sup>

### **Resumen**

*La Escuela Moderna de Barcelona creó su propia editorial para difundir sobre temas educativos y sociales. De estos temas, nos centramos principalmente en los que analizaban la sociedad, para identificar las dificultades que padecían las madres durante la Restauración borbónica desde la óptica racionalista. Para alcanzar el objetivo indicado, revisamos publicaciones sobre Filosofía, Medicina, Pedagogía, Religión y Sociología desde el 1901 hasta 1925. Esto supone el análisis de boletines, obras variadas, obras dramáticas, cuentos, folletos y conferencias. Partiendo de este procedimiento, hemos identificado que las dificultades de las madres del momento estaban relacionadas con cuatro tipos de carencias: económica, de conocimiento, de moral y de salud.*

**Palabras clave:** Escuela Moderna; Maternidad; Restauración borbónica; Barcelona.

### **The misfortunes suffered by mothers: look at the publications of the Modern School of Barcelona (1901-1925)**

#### **Abstract**

*The Escuela Moderna of Barcelona created its own editorial to disseminate on educational and social issues. In this article we focus on issues related to the analysis of society above all. The aim is to identify the difficulties of the mothers during the Restauración borbónica from the rationalist perspective. To achieve the stated aim, we reviewed publications of the indicated institution. The subjects of the documents are Philosophy, Medicine, Pedagogy, Religion and Sociology. The temporality of the same proceeds from 1901 to 1925. We have examined bulletins, various documents, dramatic documents, stories, brochures and conferences. From this procedure, we identified that the mothers suffered four types of deficiencies. These deficiencies were economic, of knowledge, of moral and of health.*

**Keywords:** Escuela Moderna; Maternity; Restauración borbónica; Barcelona.

---

<sup>(\*)</sup> Doctora en Educación y Sociedad (Universidad de Barcelona). Profesora del Grado de Educación Primaria (Universidad Internacional de la Rioja). Técnica de educación por la justicia global (ONGD Desos Opció Solidària). España. E-mail: [estefaniafernandez@outlook.es](mailto:estefaniafernandez@outlook.es). ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-4184-5400>



“Las desgracias padecidas por las madres: mirada a las publicaciones de la Escuela ...”

## **Las desgracias padecidas por las madres: mirada a las publicaciones de la Escuela Moderna de Barcelona (1901-1925)**

### ***Introducción***

La España de la Restauración estuvo marcada por una serie de acontecimientos sociales como las guerras coloniales, la corrupción, las rebeliones militares y la despreocupación por la enseñanza de la clase trabajadora. Imperaba la creencia de que las clases populares solo eran necesarias como animales de trabajo y que su participación social era totalmente innecesaria (Dufour, 1999).

Además, en estos tiempos, España era un país preferentemente agrario. La mayor parte de la población realizaba oficios relacionados con la agricultura y, por tanto, no había suficientes personas que se dedicaban a la ganadería y a la industria, lo que daba lugar a que fuera un país a la sombra del avance de Europa (Sánchez, 1990).

De una manera más específica, el discurso de género sobre la maternidad de los años veinte se caracterizó por identificarla como a un mandato biológico del cual la mujer no podía escapar, pues era su proyecto vital y la base para asegurar el bienestar de la sociedad (Nash, 1993). Según las claves de tal mandato, las mujeres, ante todo, eran madres, esposas, hijas y hermanas. Entre estos roles, el de madre es el que las caracterizaba principalmente, dado que su deber era el de la conservación y la crianza de la vida y, para tal objetivo, se debía ocupar del bienestar de la familia, así como de la socialización de los hijos y de las hijas (Ramos, 1993).

El discurso recién indicado se engloba en las representaciones tradicionales de “Ángel del Hogar” o “Perfecta Casada” tan comentadas en los estudios de los modelos culturales de género de las primeras décadas del siglo XX. Ahora bien, en este período de tiempo, apareció otras representaciones de “Mujer Nueva” o “Mujer Moderna” que, pese a su aparente modificación de los parámetros anteriores, seguía manteniendo el prototipo de feminidad vinculado a la maternidad como base esencial de la identidad cultural de la mujer (Nash, 1993).

Dentro del período que hemos escogido de análisis, identificamos que los padres y las madres desconocían prácticas de higiene y de alimentación adecuadas para sí mismos y para su descendencia, lo que provocaban la enfermedad y el fallecimiento de muchos niños y niñas (Nash, 1983; Peiró, 1901; Sée, 1903).

Las circunstancias recién indicadas determinaron de manera paralela que se produjera una fuerte desvalorización social de las madres, las cuales eran presentadas como incapaces de estar al cuidado de la infancia y tachadas de ignorantes y de causantes de las altas tasas de mortalidad materna e infantil (Nash, 1993a).

A tal realidad se sumaba que, durante la Restauración borbónica,<sup>1</sup> la escuela pública no era un lugar seguro para los niños y niñas, pues se encontraba en un estado lamentable a lo que en términos de cuidados e higiene se refiere (Cossío, 1899; Ferrer i Guardia, 1912). Además, la escena escolar estaba compuesta por alumnado harapiento, con una imagen personal descuidada y con enfermedades que se mostraban en sus ojos irritados y llenos de legañas (Sée, 1903). Y la mayor parte de las escuelas que existían estaban conectadas a la Iglesia y, en estos centros, no había cabida para los niños y niñas más pobres y tampoco para la enseñanza de la ciencia (Dufour, 1999).

En el caso de Barcelona, la ciudad de origen de la Escuela Moderna, el panorama no era mucho mejor para los adultos y la infancia. En el primer grupo, vemos que las mujeres, que trabajaban en las fábricas, comenzaban su jornada nada más entrar la mañana y terminaban su faena con la llegada de la noche. Después de trabajar entre 13 y 15 horas diarias, tenían que ocuparse del cuidado de su descendencia u de otros familiares (Nash, 1983; Ramos, 1993).

Asimismo, en el mundo rural, las malas cosechas y las hambrunas conllevaban a que los habitantes de estas zonas buscaran un mejor modo de vida en Barcelona o en Madrid (Ramos,

---

<sup>1</sup> La Restauración borbónica fue un sistema político español que tuvo sus inicios en el año 1874. El golpe de estado encabezado por el General Arsenio Martínez Campos determinó la vuelta de la Monarquía Española y de la dinastía borbónica hasta la II República en el 1931 (Muñoz, 2018).

1993). Sin embargo, pese a que el crecimiento industrial de la ciudad era imparable, las coyunturas económicas adversas afectaban a las empresas y esto dio lugar a que numerosas personas sin trabajo tuvieran que vivir entre la miseria y la marginalidad. Por lo tanto, abundaban los mendigos hombres y las mujeres que tenían que ejercer la prostitución para poder salir adelante con su descendencia (Alcaide, 2001; Lluria, 1906).

Debido a la realidad, que rodeaban a las madres durante la Restauración, nos planteamos analizar sus desgracias y dificultades en función de la perspectiva racionalista de la Escuela Moderna.

### ***El contexto histórico de la Escuela Moderna***

El 17 de julio de 1857, Isabel II promulgó una Ley de Instrucción Pública conocida como la Ley de Moyano de 1857 (Sevilla, 2007). Fue desarrollada para evitar que la jerarquía eclesiástica, la oponente del estado liberal del siglo XIX, tuviera el control exclusivo de la educación. Después de cincuenta años de la implantación de dicha ley, seguían existiendo numerosas comunidades religiosas dedicadas a la educación masculina y femenina. No obstante, la secularización de la cultura europea había comenzado y esta situación alarmó a la Iglesia, que defendía la enseñanza católica tanto en las escuelas públicas como en las privadas (Boyd, 1978).

En el capítulo de la secularización de la enseñanza en España, vemos que se discutieron los derechos del Estado, de la Iglesia y de las familias en relación con la enseñanza. Otras circunstancias fueron, que se intentó separar a la Iglesia del Estado y se legisló y se contra legisló respecto a la enseñanza de la religión en los distintos niveles y respecto al control de la enseñanza privada. Por otra parte, en este episodio, también se añade el hecho de que en todas las reformas pedagógicas españolas aparecen siempre los krausistas o sus herederos, que son los institucionistas, uno de los grupos que más ha influido a la Pedagogía contemporánea española (Delgado, 1982).

Otro grupo eran los anarquistas que tenían un gran interés por impulsar escuelas privadas que participaran, desde finales del siglo XIX, en el movimiento escolar laicista, republicano, librepensador y masón (Avilés, 2006).

A lo largo de los años 1870 y 1880, surgieron una gran cantidad de escuelas de Enseñanza Primaria anarquistas, procedentes de la iniciativa privada de los centros obreros de las ciudades y los pueblos. En estas instituciones los trabajadores y sus hijos no tenían la obligación de recibir una doctrina religiosa y podían escapar del paternalismo y la condescendencia de las instituciones de caridad. Las escuelas primarias anarquistas ofrecían al proletariado lo que querían y necesitaban, que era el aprendizaje de la lectura y de la escritura (Boyd, 1978).

A partir del Golpe de Estado de Pavía en 1874, la Restauración intentó cortar de raíz todo tipo de asociación obrera. La represión fue dura hasta el 1880, que una vez propiciado el Movimiento Anticlerical Librepensador, aparecen centros de enseñanza laicista, aglutinados en gran parte en la Unión Barcelonesa de Librepensadores. La expansión de la enseñanza laica estaba conectado al progresismo liberal del final del siglo XIX (Monés, Solà y Lázaro, 1977).

En un contexto como el indicado, las escuelas racionalistas empezaron a tener mejor acogimiento a partir del 1900. Uno de estos centros fue la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia (Boyd, 1978). Esta propuesta irrumpió en un panorama educativo dominado por la Iglesia reaccionaria y por una enseñanza estatal burocratizada e inmovilista y es, desde este contexto, donde hay que entender el florecimiento de las escuelas laicas y racionalistas, como la Escuela Moderna de Barcelona de Francisco Ferrer i Guàrdia (Monés, et al., 1977).

### ***La Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia y sus publicaciones***

Francisco Ferrer i Guàrdia nació en Alella (Barcelona) el 10 de enero de 1859. Sin embargo, Delgado (1982) indica que esta fecha puede ser errónea y que la real podría ser el 7 de junio de 1854. Francisco fue a la escuela en el lugar en el que nació y, más tarde, en la localidad vecina de Teià hasta los 13 años. En el año 1873, Ferrer i Guàrdia fue a Barcelona a trabajar con un comerciante de tejidos llamado Pablo Ossorio, que fue el hombre que le ayudó a formar parte de los ambientes republicanos de Barcelona (Avilés, 2006). En 1886, apoyó el pronunciamiento

militar del general Villacampa, partidario de Ruiz Zorrilla, con el fin de proclamar la república, pero al fracasar tuvo que exiliarse a París hasta el año 1901 (Lázaro, 2016). La permanencia de Ferrer i Guàrdia en la capital francesa le permitió tener relación con círculos librepensadores internacionales que le ayudaron a tener importantes contactos con liberales, republicanos, socialistas y anarquistas. En 1901 regresó a Barcelona, año en el que fundó la Escuela Moderna, con la herencia que le dejó Ernestina Meunier, una amiga y antigua alumna suya, que conoció en los cursos de español que impartió en Francia (Lázaro, 2016).

Tras la muerte de su amiga Ernestina, por una dolencia del corazón, Francisco inició su tan inesperada aventura de renovación escolar en la Calle Bailén de Barcelona, el 8 de septiembre de 1901. Cambió de edificio en la misma calle, para ampliar los servicios de la escuela posteriormente. Se dotó de una biblioteca y organizó varias excursiones a fábricas para que el alumnado pudiera conocer la producción industrial. Esta escuela fue puesta en entredicho por las instancias conservadoras del país, que la consideraban como subterfugio para la enseñanza de la sedición y del terrorismo e, incluso, fue puesta en duda por intelectuales de ideas avanzadas (Bergasa, 1990). Sus principios educativos se basaban en la igualdad entre niños y niñas, la coeducación de sexos y la valoración de los derechos de los niños y niñas (Albano, 1940; Boscus, 1989; Ferrer i Guardia, 1912, etc.), así como en la ciencia, la salud y la solidaridad (Cuevas, 2014).

Un año más tarde de su fundación, la Escuela Moderna contaba con una de las actividades que más prestigio le concedió. Nos referimos a las conferencias dominicales, que en un principio se realizaron sin un programa previo y, en ocasiones, sin conferenciante, pero pronto comenzaron a tener lugar regularmente, contado con el Doctor Martínez Vargas, entre otros conferenciantes. El Doctor Vargas disertó sobre los medios de defensa de la gripe, contra la difteria, la escarlatina... (Delgado, 1982).

También resulta llamativo, al igual que las conferencias, los esfuerzos de Ferrer por otorgar a la Escuela Moderna de libros que no dispusieran de ideas religiosas, ya que, incluso, los libros de Geografía de las escuelas primarias de Francia seguían esta tendencia. Así que contó con libros de uso escolar editados por él, que iban dirigidos a niños, niñas, jóvenes y adultos. Había libros de Aritmética, de Lengua, de Historia, de Geografía, de Ciencias Naturales, de lectura para niños y niñas y de lectura para adultos, entre muchas otras temáticas. La Biblioteca de la Escuela Moderna hizo cada vez mayor número de ventas a escuelas laicas, libres o ácratas. Muchas de estas escuelas existían antes de la Escuela Moderna y otras fueron fundadas por él, apoyadas o subvencionadas. Algunas de las escuelas que habían adoptado los libros de Ferrer fueron en Barcelona, en Villanueva y Geltrú, en Mataró, en Granollers, en Esplugas, en Montgat, en Tarragona, en Reus, en Portbou, en Palamós, en Mazarrón, en Cartagena, en Gaucín, etc. (Delgado, 1982).

Las publicaciones de la Escuela Moderna estaban pensadas para todas las edades y diversos tipos de instituciones: Escuelas de Adultos, sociedades obreras librepensadoras, círculos de estudios sociales, agrupaciones ilustradas, etc. (Ferrer i Guàrdia, 1912).

Entre las publicaciones de la escuela, vemos que el Boletín de la Escuela Moderna se publicó desde el 30 de octubre de 1901 hasta el 1 de julio de 1909. Entre estas fechas se pueden identificar dos etapas del boletín, la primera que abarca del 30 de octubre de 1901 hasta el 31 de mayo de 1906. El segundo período comienza en junio de 1906 que coincide con el encarcelamiento de Francisco Ferrer i Guardia, debido a que se le consideró cómplice por el delito de regicidio frustrado que inició Mateo Morral (Velázquez, 2008). De estas etapas, nuestro estudio se centra en los boletines disponibles de la escuela, en la Fundación Ferrer i Guardia, lo que supone el análisis de una parte de los mensuales de la primera etapa (1901 al 1903).

En lo que se refiere a las otras publicaciones de la Escuela Moderna, en algunas de sus obras (Benot, 1916; Sauerwein, 1925, etc.), se puede ver el catálogo general al final del redactado. La clasificación de dicho contenido suele estar dividida en cantos de la Escuela Moderna, conferencias, cuentos, folletos, libros de lectura, obras generales, obras dramáticas y relatos de hombres eminentes. Algunos de estos contenidos también son analizados en este trabajo, tal y como veremos a continuación.

Los temas de las publicaciones indicadas son variados; no obstante, podemos resumirlos en análisis de la sociedad y en la enseñanza de contenidos académicos de aritmética, francés, gramática castellana, etc. Los del primer tipo reflexionaban sobre la sociedad desde diferentes ciencias: Antropología, Historia, Psicología, etc., y también se consideraban parte del contenido educativo de la Escuela Moderna.

### ***Estudios previos de la Escuela Moderna***

Los estudios relacionados con el proyecto de renovación de la Pedagogía, denominada la Escuela Moderna sobre todo se centran en la figura de su fundador, Francisco Ferrer i Guàrdia y en su creación más significativa que es la escuela indicada. En relación con estos temas podemos citar el trabajo de Avilés (2006), que es una biografía pormenorizada del educador, en la que se muestra la construcción de su perfil de pedagogo libertario. Otro estudio destacado es el de Delgado (1982) que pretende aportar un trabajo sobre Ferrer sin juicios apasionados, ya que busca aportar los datos suficientes para valorar críticamente la obra pedagógica de Ferrer a la luz de su contexto histórico y pedagógico.

Monés et al. (1977) sitúa el proyecto educativo de la Escuela Moderna en su escenario político y social. Sin embargo, vemos que hay un apartado dedicado a detallar los principios filosóficos y didácticos del proyecto ferreriano. En la parte de naturaleza filosófica también encaja el trabajo de Solà (2010).

Con relación a los trabajos que se centran en las publicaciones de la Escuela Moderna encontramos un número menor de trabajos entre los cuales citamos a Muro (2009). Su aportación trata del análisis de los manuales escolares de lecto-escritura de la Escuela Moderna, de otros materiales de Gramática Española, Aritmética y Geometría, Ciencias Naturales, así como de un análisis comparativo entre los libros editados por la Escuela Moderna y otras editoriales. En este documento, además, aparece de una forma minuciosa la organización escolar y el trabajo de aula de la Escuela Moderna.

En este tipo de trabajos, basados en el análisis de las publicaciones, se incluyen también la tesis doctoral de Velázquez (2008) que analiza los principios educativos de la institución; los recursos personales e institucionales con los que contaba; cómo se fundamentó la crítica al orden social, entre otras pretensiones.

Partiendo del análisis previo de las publicaciones antecesoras, hemos de indicar que buscamos aportar originalidad a los estudios previos relacionados con la Escuela Moderna a través del análisis del discurso de género, fijando la mirada en las dificultades que padecían las madres durante la Restauración borbónica de 1901 a 1925. Para ello, nos apoyamos en investigaciones desatadas sobre el tema como las de Nash (1993; 1993a) y Ramos (1993), así como en las fuentes primarias que explicaremos en el apartado posterior.

### ***Consideraciones metodológicas***

El procedimiento metodológico de esta investigación está sustentado en la revisión de fuentes primarias, procedentes de la Escuela Moderna principalmente. Otra documentación utilizada, en menor medida, procede de fuentes primarias de otros proyectos renovadores de la Pedagogía y de otras publicaciones racionalistas. Éstas y otros estudios previos se han utilizado para favorecer la discusión y la consistencia de los datos.

Las publicaciones de la Escuela Moderna analizadas abarcan desde 1901 al 1925. Se ha escogido la primera fecha, porque coincide con el año de fundación de la escuela y con la primera publicación de la misma. Y, tal como hemos indicado más arriba, hemos escogido el año 1925 como fecha de cierre. Hemos tomado esta decisión por dos razones: el documento racionalista más tardío analizado data del 1925 y esta fecha es próxima al final de la Restauración. Después de esta etapa tuvo lugar un discurso de género diferente con la aparición de la II República (Nash, 1981).

Durante la franja de tiempo indicado, la editorial de la Escuela Moderna estuvo bajo la dirección de Ferrer (1901-1909), de Lorenzo Portet (1912-1920) y mantuvo su continuidad por parte de la editorial Maucci (1925-1936) (Velázquez y Viñao, 2010). De estos períodos los documentos

“Las desgracias padecidas por las madres: mirada a las publicaciones de la Escuela ...”

analizados proceden principalmente de los primeros editores, al ser los documentos más disponibles para su consulta, tanto en las bases de datos consultadas como en otros espacios (Fundación Ferrer i Guàrdia, estudios previos sobre las publicaciones de la escuela Moderna, como el de Velázquez, 2008, etc.).

Dentro de la primera etapa, hemos revisado todos los boletines de la Escuela Moderna que están disponibles actualmente en su fundación ubicada en Barcelona. Todos ellos están recogidos en la tabla posterior, desde la cual podemos identificar que se han examinado un total de 18 boletines, esto conlleva al análisis de unas 139 publicaciones aproximadamente. Se indica que es un número próximo, porque en alguna ocasión no se puede identificar de una manera de todo acertada cuando comienza o termina alguna de las colaboraciones.

Tabla 1  
*Fuentes primarias: Boletines de la Escuela Moderna analizados*

<b>Periodicidad</b>	<b>Boletines</b>
<b>Octubre de 1901 – junio de 1902</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año I, núm. 1, 30 de octubre de 1901.</li> <li>2. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año I, núm. 2, 30 de noviembre de 1901.</li> <li>3. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año I, núm. 3, 31 de diciembre de 1901.</li> <li>4. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Miscelánea Infantil, Ciencia y Literatura. Ediciones de la Escuela Moderna. 1901. Núm. 61 y 63.</li> <li>5. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año I, núm. 4, 31 de enero de 1902.</li> <li>6. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año I, núm. 5, 31 de marzo de 1902.</li> <li>7. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año I, núm. 6, 30 de abril de 1902.</li> <li>8. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año I, núm. 7, 31 de mayo de 1902.</li> <li>9. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año I, núm. 8, 30 de junio de 1902.</li> </ol>
<b>Octubre de 1902 – junio de 1903</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>10. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año II, núm. 1, 31 de octubre de 1902.</li> <li>11. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año II, núm. 2, 31 de noviembre de 1902 (se indica este número de días por error).</li> <li>12. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año II, núm. 3, 31 de diciembre de 1902.</li> <li>13. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año II, núm. 4, 31 de enero de 1903.</li> <li>14. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año II, núm. 5, 28 de febrero de 1903.</li> <li>15. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año II, núm. 6, 31 de marzo de 1903.</li> <li>16. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año II, núm. 7, 30 de abril de 1903.</li> <li>17. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año II, núm. 8, 31 de mayo de 1903.</li> <li>18. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i>. Barcelona, año II, núm. 9, 30 de junio de 1903.</li> </ol>

*Fuente:* elaboración propia

Aparte de los boletines anteriores, este trabajo se compone del análisis de otras obras que guardan relación con el objetivo del trabajo. El tipo y el número de documentos son: catorce obras variadas, una obra dramática, un folleto, un cuento y una conferencia, tal y como se muestra en la tabla que sigue. Los temas tratan sobre Educación, Filosofía, Medicina Religión y Sociología.

Tabla 2  
Fuentes primarias: otras publicaciones de la Escuela Moderna

Tipo de publicación	Título de las obras analizadas por la Escuela Moderna
<b>Obras varias</b>	1. Elslander, J. (1908). <i>La Escuela Nueva. Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna. 2. Benot, E. (1916). <i>Los grandes pensadores: temas varios</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna. 3. Bessède, G. M. (1917). <i>Lo que todos deberían saber (La iniciación sexual)</i> . Barcelona: Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna. 4. Escuela moderna. (1906). <i>Origen del cristianismo. Cuarto libro de lectura</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna. Ferrer i Guàrdia, F. (1912). <i>La Escuela Moderna. Póstuma explicación y a alcance de la enseñanza racionalista</i> . Barcelona: Tusquets. 5. Sauerwein, C. (1925). <i>Historia de la tierra</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna. 6. Lluria, E. (1905). <i>Evolución super orgánica (la naturaleza y el problema social)</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna. 7. Lluria, E. (1906). <i>Humanidad del porvenir</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna. 8. Lorenzo, A. (1909). <i>El banquete de la vida. Concordancia entre la naturaleza, el hombre y la sociedad</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna. 9. Malato, C. (1905). <i>León Martín o la miseria, sus causas, sus remedios</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna. 10. Martínez, A. (1905). <i>Botiquín escolar</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna. 11. Naquet, A. (1909). <i>Hacia la Unión Libre</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna. 12. Pert, C. (s. f.). <i>En anarquía</i> . Barcelona: Publicaciones de La Escuela Moderna. 13. Pi y Arsuaga, F. (1906). <i>Preludios de la lucha (baladas)</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna. 14. Urales, F. (1906). <i>Sembrando flores</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna.
<b>Obra dramática</b>	15. Chardon, J. P. (1906). <i>Floreal. Drama social en tres actos</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna.
<b>Folleto</b>	16. Escuela moderna. (s. f.). <i>La Mujer (Mujer Privada-Mujer Pública)</i> . Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna. El folleto está formado por dos artículos, el primero fue publicado en el Boletín de la Escuela Moderna previamente: Chaughi, R. (1902). La mujer esclava. <i>Boletín de la Escuela Moderna</i> , 3, 27-29, Año II. El segundo es el posterior: Robin, P. (1908). <i>La mujer pública</i> . Disponible en: <a href="http://www.filosofia.org/aut/001/1908paul.htm">http://www.filosofia.org/aut/001/1908paul.htm</a> acceso el 5 de abril de 2020.
<b>Cuento</b>	17. Grave, J. (1902). <i>Las aventuras de Nono</i> . Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna.
<b>Conferencia</b>	18. Antich, J. (1915). <i>La Pedagogía de Francisco Ferrer</i> . Barcelona: Conferencia editada por las publicaciones de la Escuela Moderna.

Fuente: elaboración propia.

El análisis de los documentos recién indicados ha determinado las siguientes categorías de análisis: la pobreza, la falta de conocimiento, la falta de moral de la sociedad y la enfermedad. Estos puntos nos ayudarán a plantear los resultados posteriores.

“Las desgracias padecidas por las madres: mirada a las publicaciones de la Escuela ...”

El informe de resultados será explicado a partir de la selección de fuentes primarias y secundarias. Las primarias que hemos seleccionado del análisis de documentos recién indicado han sido las siguientes: Antich (1915); Benot (1916); Bessède (1917); C. J. (1901); Chaughi (1902); Daux (1902); Escuela Moderna (1901; 1901a; 1902; 1902a; 1903; 1903a; 1905; 1906); Ferrer i Guàrdia (1912); Flammarion (1903); Jacquinet (1903); Lluria (1905; 1906); Malato (1905); Martínez (1905); Peiró (1901; 1901a); Rino (1903) y Sée (1903)<sup>2</sup>. Aparte de estas publicaciones mencionaremos fuentes primarias procedentes de otros renovadores de la Pedagogía y de otras publicaciones racionalistas.

### *Desgracias de las madres: la pobreza*

La pobreza ha tenido deferentes significados, en función del momento histórico, es así como, en el siglo XVIII, estaba asociado a intereses religiosos, por eso, se consideraba que una persona en situación de pobreza era un don de Dios para la persona con más recursos socioeconómicos, pues gracias a su existencia, se le ofrecía al rico la ocasión de ejercer la caridad (Martínez-Albiach, 1971).

Fue en el siglo XIX donde la imagen de pobreza se modificó radicalmente. La caridad ya no se entendía como un acto de bondad hacia el prójimo, sino como un problema social al que había que hacer frente (Domínguez, 2004). En este momento, surgen los primeros intentos de racionalizar los recursos para suprimir las desigualdades y se comenzó a organizar la beneficencia desde el Estado. Esto significa que se empezó a entender a la pobreza como una cuestión política en vez de religiosa (Ruiz y Palacios, 1995). Más bien a principios del siglo XX y, de acuerdo con las palabras de Amartya Sen (1981), Seebom Rowntree definió que las familias sufrían pobreza primaria si sus ganancias totales eran insuficientes para cubrir las necesidades mínimas y para el mantenimiento de la eficiencia física.

En los momentos históricos que nos anteceden, la mujer ha padecido de lleno los tipos pobreza de los siglos recién explicados; así pues, tenían menos posibilidades de acceder a la beneficencia, pues las reformas tenían una preocupación mayor por la pobreza masculina y sus salarios eran muy inferiores a los de los hombres. Debidos a estas circunstancias, las madres tenían más difícil favorecer el desarrollo de su descendencia (Bock, 1993).

En el Boletín de la Escuela Moderna, hay varias publicaciones centradas en el tema del desarrollo de los niños y las niñas. En este sentido, destacamos las aportaciones del Doctor Peiró, ya que reflexiona sobre las dificultades que encontraban las madres en situación de pobreza para alimentar a sus hijos. Sus aportaciones hacen referencia a la lactancia, al destete y a la educación de las madres en estas etapas de alimentación. Incidiendo también en que la mala alimentación de los hijos y de las hijas muchas veces no se debía a la falta de conocimiento por parte de la mujer en estos términos, sino a la imposibilidad que tenía para encontrar un espacio para amamantar a sus hijos, pues los regímenes de trabajo, sobre todo en las fábricas, eran tan desmesurados que apenas las quedaba tiempo para garantizar una buena salud a sus hijos: “No siempre es el desconocimiento de las reglas lo que motiva la mala alimentación (...). En los centros fabriles, en estos focos de trabajo, la esclavitud económica a que se encuentra sometida la mujer... (Peiró, 1901, p. 14).

Desde estas aportaciones, vemos que algunas publicaciones eran conscientes de que el sistema socioeconómico, tal y como estaba establecido, era una de las principales causas del deterioro de la alimentación infantil. Esta aportación se aleja de una de las ideas más populares del momento que consideraba a las madres como culpables de la mala salud infantil debido a su ignorancia (Nash, 1993a).

El doctor Peiró, en la misma publicación anterior, establece que el asfixiante sistema laboral, al que tenían que someterse las madres más pobres, conllevaba a la deficiencia nutritiva y a que los niños estuvieran alejados de sus madres durante mucho tiempo: “En efecto; además de la deficiencia nutritiva encuéntrase la obrera madre en continua inquietud y separada a veces por

---

<sup>2</sup> Algunas de estas referencias nos aparecen en las tablas recién indicadas, porque se encuentran en los *Boletines de la Escuela Moderna*.



gran distancia de su pequeñuelo, guardado por manos mercenarias y al que sólo ve unos cortos minutos que le permiten amamantarlo” (Peiró, 1901, p. 14).

En este sentido, hemos identificado que, en otros trabajos teóricos del mismo período (Ramos, 1993), se ha identificado que algunas madres, con menos recursos, evitaban pasar mucho tiempo alejadas de su descendencia incluyendo en su horario laboral el cuidado de sus hijos:

Los depositaban en cajones que les suministraba la fábrica y los mantenían junto a sí en los talleres. Cajones rellenos de vegetales, dispuestos para ser mecidos. Así, mientras que las manos hacían cigarros, los pies mecían las cunas. Con este sistema las cigarreras podían dar el pecho a sus hijos evitando dejarlos en manos ajenas, uso frecuente entre otras trabajadoras (Citado en Ramos, 1993, p. 713).

Siguiendo el hilo de las dificultades que encontraban las familias con menos recursos, queremos destacar aquí las aportaciones de Carlos Malato, que fue un anarquista francés que Ferrer conoció durante su exilio en Francia (Ribera, 1994).<sup>3</sup> Malato (1905) escribió una obra editada por las Publicaciones de la Escuela Moderna, denominada como *León Martín: la miseria, sus causas, sus remedios. Lectura popular*. La obra analiza la sociedad del momento desde la vida de León, un niño de 6 años. En una de las páginas del libro aparece, una vez más, la triste realidad de las familias con menos soporte económico de aquel entonces. Se puede apreciar que, a pesar de sus grandes sacrificios, las familias humildes no lo tenían fácil para mantener ni tan siquiera a un único hijo. Para ejemplificar esta realidad se hace mención del caso de la madre del protagonista, una mujer que tenía varios trabajos destinados al servicio de la comunidad; no obstante, su esfuerzo más el de su marido eran insuficientes para tener una vida familiar digna:

Volvamos a León: era hijo de un pobre jornalero que ganaba dos pesetas diarias, trabajando desde las seis de la mañana hasta las siete de la tarde en las tierras del conde Godsilver. Su madre, María, ganaba dos o tres reales haciendo cestas o lavando ropa de los vecinos. En resumen, a pesar de todos los esfuerzos, aquel infeliz matrimonio apenas podía vivir con su hijo (Malato, 1905, pp. 6-7).

Otras circunstancias negativas que padecían las madres eran la falta de conocimiento y la falta de moral de la sociedad en la que vivían, tal y como veremos a continuación.

### ***Desgracias de las madres: la falta de conocimiento***

Como hemos ido viendo a lo largo del trabajo, la falta de conocimiento de las madres sobre algunos temas relacionados con el cuidado de los hijos, las llevaba a ser tachadas de ignorantes y a ser consideradas las principales culpables de las desgracias que padecían la infancia (Nash, 1993a). En este sentido, la primera directora de la Escuela Moderna, Clemencia Jacquet (1903), señalaba que las mujeres que se convertían en madres habían recibido una formación escasa e inútil y que ésta no las ayudaba a desarrollar su papel maternal “memoria se recargó de palabras, nombres y fechas inútiles, sin ejercitar apenas facultades reflexivas: no se le dio allí idea alguna sobre los métodos de tratamiento de las nacientes inclinaciones de la infancia (p. 99). Sus reflexiones comienzan de la manera indicada y continúan señalando que el desconocimiento era la principal causa del sufrimiento de la descendencia:

... considerémosla ahora con un recién nacido puesto a su cuidado, y en la más completa ignorancia sobre los fenómenos de que ha de tratar, teniendo que hacer cosas que sólo pueden hacerse imperfectamente aún con el auxilio de los más profundos conocimientos... ¿Pueden sorprender a nadie los inevitables y desastrosos resultados que vemos cada día?... La intervención de esa joven madre

---

<sup>3</sup> Hemos indicado más arriba que Ferrer i Guardia tuvo que salir de España, para exiliarse en Francia, por participar en un levantamiento a favor de la república y que fue encabezado por el general Villacampa en el año 1886.

“Las desgracias padecidas por las madres: mirada a las publicaciones de la Escuela ...”

suele ser más perjudicial que la que resultaría de una pasividad absoluta (Jacquinet, 1903, p. 99).

En las publicaciones de la Escuela Moderna, hay varias publicaciones que inciden en la ignorancia de las madres en relación con la educación de sus hijos. Uno de los ejemplos cuestionaba a las madres por dar a leer a sus hijos libros sobre la guerra, pues podían desarrollar comportamientos violentos en el futuro (Flammarion, 1903). También se recurre frecuentemente a afirmaciones que inciden en que la mujer socializaba a sus hijos en cuestiones religiosas, siendo este acto criticado porque dichos temas se consideraban como con cuentos para asustar a niños, al ser denominados dogmas generadores de fanatismo y de supersticiones y al estar alejados de la ciencia (C. J., 1901; Escuela Moderna, 1901a; Ferrer i Guàrdia, 1912; Pi y Maragall, 1907, etc.).

Por otro lado, identificamos que, en el boletín racionalista analizado, se muestra a una madre que también desconoce otras cuestiones, como por ejemplo sobre el cuidado de la salud de sus hijos:

En cambio, acaso para desvanecer aquella impresión, le alegró desvaneciendo la preocupación que suelen manifestar las madres cuando niegan golosinas a los niños suponiendo que por comerlas tienen lombrices, cuando la verdadera causa son las impurezas del agua y el uso de ciertos alimentos crudos o de cocción insuficiente (Escuela Moderna, 1902a, p. 24).

De acuerdo con las publicaciones racionalistas, la ignorancia de las madres procedía de la socialización religiosa (Ferrer i Guàrdia, 1912; Pi y Maragall, 1907, etc.), la cual a su vez se originaba en la sociedad y en la escuela, pues ambas estaban sustentadas en estas creencias (Antich, 1915). El análisis de las publicaciones analizadas también determina que la ignorancia venía de la socialización que la otorgaba el mundo masculino, ya que la trataba como a un ser sometido: “En su familia, ignorante, veía a su madre inclinar la frente; en su hogar, pastosa y blanda por el amor, plegábase ante el amo, y después educaba a sus hijos conforme había sido educada” (Rino, 1903, pp. 79-80).

Tanto en la obra póstuma de Ferrer i Guàrdia (1912) como en la parte final de algunos boletines,<sup>4</sup> se concluye que los padres carecían de la suficiente educación para ejercer este papel. En los boletines indicados aparecía la siguiente información:

Hasta el día se han hecho muchos libros para enseñar a los niños que deben ser juiciosos y obedientes, pero por desgracia son los padres quienes los escriben, y se ha incurrido en la falta de no recomendarles que no pidan a los hijos cosas superiores al alcance de su edad y de su razonamiento; eso sin contar que la mayor parte de los padres y de las madres desconocen por completo el oficio (Escuela Moderna, 1901, p. 2).

Por otro lado, hemos visto que una de las aportaciones se buscaba la ampliación de los conocimientos de las madres, para que decidieran el mejor momento para comenzar con esta etapa y, para ello, las enseñaban a tomar precauciones durante las prácticas sexuales:

“... a la inyección de limpieza que tomas cada día, basta añadir, por ejemplo, una cucharada pequeña de formol o polvo de alumbre por litro de agua hervida. Solamente esta inyección debe ser aplicada dos veces, una un momento antes del coito, la otra un poco después” (Bessède, 1917, p. 147).

En definitiva, las fuentes consultadas demuestran que los racionalistas tenían claro que la formación que tenían los padres y las madres era insuficiente para mantener una infancia

---

<sup>4</sup> *Boletín de la Escuela Moderna*. Barcelona, año I, núm. 3, 31 de diciembre de 1901. *Boletín de la Escuela Moderna*. Barcelona, año I, núm. 4, 31 de enero de 1902. *Boletín de la Escuela Moderna*. Barcelona, año I, núm. 5, 31 de marzo de 1902. *Boletín de la Escuela Moderna*. Barcelona, año I, núm. 7, 31 de mayo de 1902.

saludable y feliz. Por lo tanto, las publicaciones racionalistas buscaban penetrar en la sociedad del momento, para evitar el número tan alto de muertes infantiles ya fuera mediante la solicitud de formación de los que ya eran padres o mediante la petición de la elección del mejor momento para serlo.

***Desgracias de las madres: la falta de moral de la sociedad***

En las publicaciones de la escuela racionalista hemos identificado otro discurso relacionado con la carencia, en este caso, hacemos referencia a la falta de moral, por parte de la sociedad, que afectaba de lleno a las madres. En este sentido, queremos destacar una cita que comienza describiendo como eran los escenarios que envolvían a las mujeres con menos recursos económicos en el momento de alumbrar o dar a luz. En un segundo momento, se hace referencia a la escasez moral en relación con la pobreza económica, para finalmente incidir en que la falta de moral no distingue de clase sociales y que puede derivar en el maltrato y en la muerte de la prole:

Desgraciada la mujer que da a luz en uno de estos recintos miserables (...) desgraciado todavía más el pequeño ser que, como saludo de bienvenida en este mundo, encuentra la suciedad, el hambre, el frío, todos los dolores humanos, recrudescidos por el vicio. Los interiores miserables, arruinados, llenos de angustia, son terreno abonado para el cultivo de los peores sentimientos, y así les vemos con frecuencia convertirse en teatro de horribles tragedias que terminan con el último suspiro del niño mártir. No quiere decir esto ciertamente que en los corazones de los padres y de las madres de las clases altas se sientan únicamente los latidos del amor, y que sólo a la plebe corresponde la vergüenza de las enfermedades morales que se manifiestan por malos tratamientos rayanos en crímenes (Daux, 1902, pp. 20-21).

Con relación a esta escasez o pobreza de moral a la que se refiere el documento anterior, identificamos otras palabras en una publicación de Enrique Lluria (1905), editada por la Escuela Moderna, cuyo título es *Evolución super orgánica (la naturaleza y el problema social)*. Dentro de la misma, encontramos una breve historia que recoge el desprecio que demuestra un hombre hacia su suegra por no disponer del mismo rango de clase y los efectos que esta acción provoca en el estado de la salud de la mujer:

La mujer de un rico comerciante casó a su hija con un aristócrata; después de la ceremonia, la madre trató de demostrar al yerno su agradecimiento y su cariño filial; éste la rechazó, haciéndole comprender con un tono seco, que no le gustaban tales pruebas de afección, y que era menester guardar las distancias y no olvidar la diferencia de clases. La desgraciada madre se sintió anonadada; la noche siguiente empezó a sentir una sed inextinguible y a orinar en gran cantidad; los orines, examinados algunos días después, contenían 100 gramos de azúcar por litro (Lluria, 1905, P. 194).

En la cita posterior volvemos a ver los efectos negativos que provocan las influencias de algunos hombres en las mujeres que son madres:

Los escándalos, en nuestro tiempo, parecen multiplicarse. Casi todos los días la prensa nos trae el eco de algún drama obscuro y espantable. Ya es una madre que, para complacer a su amante, llena de golpes a un niño de siete u ocho años, le cuelga por la cabeza para horadarle las orejas, o le conduce a la muerte con refinamientos de crueldad que no habría inventado el peor enemigo (Daux, 1902, p. 20).

“Las desgracias padecidas por las madres: mirada a las publicaciones de la Escuela ...”

Vemos que la primera cita menciona la influencia masculina negativa que desemboca en la mujer madre y en la segunda la influencia masculina negativa que va desde la madre hasta los hijos.

Asimismo, los textos racionalistas reflexionan sobre la hipocresía social imperante en temas donde entraba en juego la moral del momento, ya que el hombre tenía más margen que la mujer en estos asuntos:

Los amigos de otros tiempos la abandonan. En cambio, un individuo, sin escrúpulos ni conciencia, realiza pingües negocios, reúne una gran fortuna... y ya lo tiene todo: honores, consideración y muchos amigos. Una sociedad que admite o se resigna a todo esto, es una sociedad inmoral, no tiene otro nombre. Se ven diaria mente individuos que mueren de hambre y de frío, muchos que se suicidan por no sufrir las afrentas de la pobreza; mujeres obligadas a prostituirse para dar de comer a sus hijos o a sus padres, pero, ¿qué importa?; para esos casos la sociedad les da una cartilla, las reglamenta y cobra sus derechos. Se las acusa de viciosas... ¡pobres mujeres! ... Según esa leyenda, Eva fue la pecadora. Siempre sois las responsables del vicio... (Lluria, 1906, pp. 73-74).

La cita anterior de Lluria (1906) tiene una continuación en la que se indica que las propias mujeres eran las que mantenían la hipocresía social, al no apoyarse entre ellas cuando eran criticadas por no seguir los patrones morales creados de manera diferente para el hombre y para la mujer.

Otras de las críticas que hemos identificado sobre la flexibilidad moral que beneficia al hombre respecto a la mujer estaba relacionada con el tema del matrimonio y el adulterio y no tanto con la maternidad. En ella se establece que era muy diferente como se trata el adulterio para el hombre respecto a la mujer: el hombre se libraba de sus actos y la mujer era tratada con brutalidad cuando tenía lugar (Chaughi, 1902).

Sobre el tema de la moral queremos destacar una idea que encontramos en una de las conferencias de la Escuela Moderna. En este encuentro se trató asuntos sociales a partir de una obra de literatura de Alfredo Calderón titulada: Santa y Pecadora (Escuela Moderna, 1902). En este sentido se contaba la historia de dos mujeres, una que era monja y otra que había sido abandonada por el hombre que la había hecho madre. La primera era la que encajaba con el papel de santa y la segunda con el papel de pecadora. La segunda regresa a la casa paterna, provocando este regreso quebraderos de cabeza en el entorno familiar. No obstante, lo llamativo de esta obra es que, a la mujer, que es abandonada por ser madre, se la identifica con el descriptor de pecadora en una obra de literatura escrita por un autor:

La tercera conferencia del mes estuvo a cargo del Sr. Columbié. Este leyó primeramente un trabajo de Alfredo Calderón titulado: Santa y pecadora. Es un diálogo entre dos padres; principia de palabra y termina por cartas. El asunto versa acerca de los amores de dos hijas respectivas de los referidos padres. La una produce disgustos a su padre porque, hija amantísima pero verdadera mujer, espontánea, todo corazón, le subyuga el amor a un sugestionador fementido, que le saca del hogar paterno, satisface sus caprichos y le abandona luego de haberla transformado en madre. Reconciliada con el padre vuelve a él, y redobla con el fruto de sus entrañas las pasadas delicias de la casa paterna (Escuela Moderna, 1902, p. 64).

El trabajo de Avilés (2006) establece que la obra de Santa y Pecadora se empleaba en las conferencias de la Escuela Moderna, para contar la historia de una mujer que era monja y regresaba a la casa paterna y la historia de otra mujer que era abandonada por su compañero una vez había sido madre. No obstante, el autor recién indicado no identifica un acto de regreso a la casa paterna por parte de la mujer que es madre, hecho que sí que hemos encontrado en nuestro análisis. Para Avilés (2006), el acto de no regresar se empleaba por los racionalistas como una moraleja laica para demostrar que era mejor ser pecadora que santa.

***Desgracias de las madres: el sufrimiento debido a la enfermedad***

Debido a la situación tan calamitosa en términos de higiene de las escuelas, de las casas y de las instituciones públicas en general, se originó en toda España el movimiento higienista, que tuvo influencias de la Pediatría y la Psiquiatría principalmente. Su difusión se realizó desde la Escuela Nueva y tuvo su máximo culminación en la II República. Este movimiento se vinculó al regeneracionismo y a la idea de que la higiene mejoraría la vida de las clases trabajadoras, la raza, la nación y la economía (Viñao, 2010).

En la ciudad de Barcelona, el movimiento higienista fue paralelo a la industrialización y fue representado durante sus primeros años por el higienista Pedro Felipe Monlau. Después, Juan Giné Partagás y Rafael Rodríguez continuaron su misión, poniendo en marcha diferentes proyectos como la Academia de Higiene de Cataluña en 1887, la Exposición Universal de 1888 y el Instituto de Higiene Urbana de Barcelona en 1891 (dirigido por Luis Comenge). La labor de estos dos hombres tuvo lugar en las ciencias médicas y fue determinante para la doctrina higiénica española (Alcaide, 1999).

En relación con el tema del higienismo encontramos en las publicaciones de la Escuela Moderna varias prácticas didácticas. Una de las prácticas más importantes en este sentido fueran las conferencias dominicales, que hemos comenzado explicando al principio de este artículo. En una de ellas el Dr. Martínez Vargas mencionó que era fundamental la higiene del biberón, para evitar el fallecimiento de los niños y niñas:

Trató extensamente de la lactancia por medio del biberón, sosteniendo que puede dar opimos frutos siempre que se tengan presentes los correspondientes preceptos higiénicos. Para demostrar lo pernicioso que puede ser aquel aparato si no se usa en estado de completa asepsis, citó varios casos que se registran en las crónicas médicas y que acusan una mortalidad terrible de niños (Escuela Moderna, 1903, pp. 47-48).

En documentos sobre otros proyectos sociales de los años 30, como son las Misiones Pedagógicas, también se pueden identificar los peligros a los que podían conllevar los biberones que no eran tratados con el cuidado higiénico necesario:

Hemos visto morir a un niño en San Martín; se alimentaba con biberón que se le hacía tragar cada vez que lloraba; un biberón sucio, sin el menor control científico en su composición, donde la leche fría y cuajada del día anterior se mezclaba con la de hoy. ¡Cosas de brincadeira! También lo usaron así otros y no pasó nada... (Patronato de las Misiones Pedagógicas, 1935, p. 37).

El propio Martínez Vargas advirtió durante las fechas cercanas a las Misiones Pedagógicas la importancia que suponía el cuidado de la infancia, ya que en estos términos había mucho trabajo que realizar. Sus aportaciones se plantearon en la sesión inaugural de la Sociedad Española de Higiene del año 1936: "Proteged a los niños; son la alegría del hogar, el consuelo de la vejez, la perpetuidad de la raza, la savia de la nación. Sin ellos, el hogar es solitario, la vejez desvalida, la raza se extingue y las naciones desaparecen" (citado en Nash, 1993a, p. 693).

El Dr. Peiró, del que ya hemos hablado previamente, identificó otros problemas relacionados con la lactancia; estos estaban relacionados con las dificultades o las enfermedades que podían desarrollar las madres durante esta etapa de alimentación:

... el defecto de secreción de la glándula mamaria, mala conformación o enfermedades de la misma y como a enfermedades generales, todas aquellas que, agudas, producen fiebre alta, o crónicas, ya sean o no contagiosas, conducen a la debilidad o agotamiento de las fuerzas de la madre, de cuyo estado ha de resentirse, la calidad de la leche (Peiró, 1901a, pp. 25-26).

“Las desgracias padecidas por las madres: mirada a las publicaciones de la Escuela ...”

Otra información que recogía las publicaciones racionalistas estaban relacionadas con el peligro que suponía el uso del famoso corsé:

Mete sus pies en calzados extravagantes impropios para la marcha; comprime sus pulmones y su estómago en un corsé que compromete su salud y la de sus hijos, si puede ser madre. Pero todo ello le importa poco: en los cerebros que la esclavitud ha deprimido, la vanidad es lo primero (Chaughi, 1902, p. 29).

Hemos visto que las madres padecían las muertes de sus hijos por la falta de higiene de los biberones, así como por las enfermedades relacionadas con la lactancia que podían desarrollar o por los peligros de las vestimentas con fines estéticos. En la cita posterior identificamos otra dificultad relacionada con la salud a la que tenían que enfrentarse, nos referimos a enfermedades que provocaban un alto índice de mortalidad en la infancia como era la difteria:

Después de haber sido la cuna de las ciencias, lo que explica y justifica su influencia, su prestigio y su grandeza, las religiones han visto comenzar la decadencia para ellas el día en que la ciencia salió del santuario (...). Desde entonces los descubrimientos más importantes se han multiplicado sin su concurso. Así es como recientemente, por ejemplo, se ha propagado por la vía de la prensa y vulgarizado por toda Europa en algunas semanas el descubrimiento maravilloso del Dr. Roux, sin necesidad de poner el suero bien hechor bajo la protección milagrosa de un santo curador de la difteria. No hay más santo que el sabio médico que ha encontrado el medio de curar la terrible enfermedad tan temida por las madres (Escuela Moderna, 1906, p. 17).

En la cita anterior se puede ver que aparte de hablar sobre la difteria, se da importancia a la ciencia en contraposición a la religión. Hemos visto que la postura racionalista se opone a la religión a favor de la ciencia continuamente.

Por otro lado, hemos identificado que los textos racionalistas identificaban al beso como el originario de la difteria y de otras enfermedades que afectaba a la infancia como las escarlatinas, los coqueluches y los sarampiones:

Sin embargo, muchas escarlatinas, coqueluches, sarampiones y aun difterias y otras enfermedades se han transmitido sencillamente por el beso (...) que los adultos se besen, allá ellos, puesto que son responsables de sus actos; pero que los padres, en virtud de una costumbre tan antipática como peligrosa para los interesados, expongan a sus hijos a todos los contagios, "es verdaderamente repugnante para el higienista y para cuantos tengan sentido común (Escuela Moderna, 1903, pp. 56-57).

Así como, a la situación de insalubridad en la que se encontraban los centros escolares (Sée, 1903). Por esta razón, el fundador de la Escuela Moderna lanzaba esta pregunta: “¿Están en nuestras escuelas suficientemente protegidos los niños para que una madre deje ir tranquilo cada mañana aquel ser querido, que mientras le tuvo en su regazo crecía sano y que al ir al colegio se tornó enfermizo? (Ferrer i Guàrdia, 1912, p. 40)”. Los institucionistas, que fueron otros renovadores de la Pedagogía, también reflexionaron sobre el mal estado de las escuelas:

Y hacen bien esos dos millones y medio de niños en no ir a la escuela, y sus padres obran muy cuerdamente en no enviarlos, porque si un día se les ocurriese obedecer nuestras sabias leyes, perderían el tiempo y, lo que es más grave, la salud, como pierden ya ambas cosas gran parte de sus aplicados compañeros. Perderían el tiempo, porque no hay en España ni escuelas en que meterlos, aunque fuese almacenados, ni suficiente número de maestros para educarlos de verdad; y perderían la salud, porque los que malamente cupiesen, irían a envenenarse en el pestífero ambiente de unos locales infectos, donde hoy mismo están ya hacinados

los niños que asisten; y con el tiempo y la salud perderían también la alegría y la despierta curiosidad que, en estas condiciones, no tardan en cambiarse en rutina servil y en horror a la escuela (Cossío, 1899, p. 173).

En el sentido de prevenir la enfermedad, la Escuela Móderna elaboró una publicación que tenía el objetivo de mejorar la salud de los niños y de las niñas. Ésta era un Botiquín Escolar que recogía primeros auxilios y los percances infantiles más comunes. Otro de sus objetivos era reducir los disgustos de las madres cuando su hijo tenía un accidente en la escuela:

... la segunda, es evitar a la madre el triste espectáculo de ver a su hijo de regreso a la escuela, fuera de hora, desfallecido, con las ropas manchadas por sangre o por materias vomitadas cual si se tratara de un accidente difícil de remediar (Martínez, 1905, p. 4).

En otras publicaciones de la Escuela Moderna, en el apartado final, aparece un breve catálogo con otros textos de la editorial. Dentro de esta parte final, hemos visto que el trabajo de Benot (1916) describía que el Botiquín Escolar eran un conjunto de auxilios a prestar a los niños y niñas cuando padecían perturbaciones o lesiones en la escuela. Y que se podía considerar como un tratado que podría ayudar a las madres. Así pues, esta publicación surgió para poner remedio a una necesidad social. Esta idea la podemos generalizar a el resto de las publicaciones escogidas en este informe de resultados, pues desde ellas se analizan las carencias sociales que padecían las madres con el objetivo de superarlas.

### ***Consideraciones finales***

Partiendo del análisis de las publicaciones racionalistas de la Escuela Moderna, podemos establecer tres grandes aportaciones relacionadas con nuestro objetivo:

En primer lugar, hemos identificado que las madres del régimen de la Restauración padecían la desgracia relacionada con cuatro tipos de carencia, éstas que proceden de las categorías del análisis, son: la carencia económica, la carencia de conocimiento, la carencia de moral de la sociedad y la carencia de la salud. Éstas afectaban a sus vidas y a las de su descendencia, provocando consecuencias devastadoras como la enfermedad y altos índices de mortalidad infantil.

Dentro de esta primera aportación podemos identificar las siguientes ideas provenientes de la perspectiva racionalista:

- I. La carencia económica daba lugar a que las madres tuvieran que soportar regímenes laborales desmesurados y a que no pudieran dar una buena vida a sus hijos e hijas.
- II. La falta de conocimiento causaba la desgracia infantil y, por otro lado, se consideraba que se materializaba en la trasmisión de conocimientos no apropiados para los hijos o hijas como podían ser los relacionados con la guerra y la religión. Siendo estos últimos inapropiados por alejarse del método científico y generar supersticiones.
- III. Las madres padecían la falta de moral de la sociedad al ser juzgadas con más severidad que los hombres. Siendo algunas madres, indistintamente de su clase social, generadoras de la falta de moral al maltratar a sus hijos e hijas.
- IV. La enfermedad de la madre y del hijo era otra de los temas que aparecían en las publicaciones racionalistas. En ocasiones, la falta de salud se originaba por la falta de conocimiento de las madres y por la negligencia de las escuelas.

En relación con la segunda aportación, hemos identificado, que durante el período analizado las carencias se vivían de manera desigual para la mujer respecto al hombre. Los ejemplos expuestos establecen que las reformas políticas se centraban más en la pobreza masculina. El conocimiento del que disponía la mujer procedía de la sumisión que vivía la mujer en el hogar, siendo ésta provocada por el dominio masculino. La moral resultaba ser entendida de manera más flexible para el hombre que para la mujer, aunque se tuviera justificación para actuar de una manera o de otra. Las mujeres usaban determinadas piezas de vestimenta que podían resultar nocivas para su salud.

“Las desgracias padecidas por las madres: mirada a las publicaciones de la Escuela ...”

En tercer lugar, desde el análisis de resultados y yendo más allá, podemos aportar a modo de reflexión que las cuatro carencias estaban interrelacionadas entre sí, ya que una madre que tenía pocos recursos económicos se veía obligada a trabajar durante jornadas laborales desmesuradas que resentían su salud y la de sus hijos. Estas jornadas demuestran la falta de moral de la sociedad hacia la madre y su prole al no proveerle de un descanso adecuado. Y, por otro lado, la falta de disposición de apoyos sociales y económicos es una de las causas que dificultan el acceso al conocimiento y sin la posibilidad de acceder a la educación es más difícil salir de la pobreza. La interrelación de estas carencias se puede seguir ampliando si se analizan las causas y las consecuencias.

A modo de cierre, quisiéramos plantear que el análisis del que partimos podría ampliarse aportando una comparativa con otros renovadores de la Pedagogía del primer tercio del siglo XX. También consideramos que las publicaciones racionalistas de la Escuela Moderna, que hemos empleado, en este análisis, y otras de la misma editorial podrían ser empleados para seguir aportando información sobre el papel de la mujer a lo largo de la historia.

### Bibliografía

- Albano, R. (1940). *El poder de la educación*. París: Ensayo de Le combat Syndicaliste.
- Alcaide, R. (1999). La introducción y el desarrollo del higienismo en España durante el siglo XIX. Precursores, continuadores y marco legal de un proyecto científico y social. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, III(50). Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-50.htm>
- Alcaide, R. (2001). Inmigración y marginación: prostitución y mendicidad en la ciudad de Barcelona a finales del siglo XIX. Una comparación con la actualidad. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, V(94). Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-103.htm>
- Avilés, J. (2006). *Francisco Ferrer i Guàrdia: pedagogo, anarquista y mártir*. Madrid: Ediciones de Historia.
- Bergasa, F. (1990). *¿Quién mato a Ferrer i Guàrdia?* Madrid: Aguilar.
- Bock, G. (1993). Pobreza femenina, derechos de las madres y Estados del bienestar (1890-1950). En G. Duby y M. Perrot (dir.). *Historia de las mujeres*, vol. 5. Madrid: Taurus.
- Bosch, A. (1994). Les Souvenirs de Francisco Ferrer en France. *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, 1, 25-27. Recuperado de: <http://revistes.iec.cat/index.php/EduH/article/view/534/51297>
- Boyd, C. P. (1978). Els anarquistes i l'educació a Espanya (1868-1909). *Recerques: Història, Economia, Cultura*, 7, 57-81. Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/Recerques/article/view/137544/241337>
- Cuevas, F. J. (2014). *Anarquismo y educación: La propuesta sociopolítica de la pedagogía libertaria*. Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo.
- Delgado, B. (1982). *L'Escola Moderna de Ferrer i Guàrdia*. Barcelona: Eumo.
- Domínguez, J. (2004). Los pobres sujetos de pobreza: Iglesia, sociedad, caridad cristiana y beneficencia estatal en el siglo XIX. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 16, 425-454. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:ETF Serie V 2004-2010/Documento.pdf>
- Dufour, A. (1999). *Viva la Escuela Moderna* (documental). España.
- Lázaro, P. (2016). Francisco Ferrer Guàrdia y la Escuela Moderna de Barcelona. *Padres y Maestros*, 366, 83-88. Recuperado de: <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/6805/6595> DOI: <https://doi.org/10.14422/pym.i366.y2016.0013>
- Martínez Albiach, A. (1971). Ética socio-religiosa de la España del siglo XVIII. *Burguense*, 12, 303-305.
- Monés, J., Solà, P., y Lázaro, L. M. (1977). *Ferrer Guardia y la Pedagogía Libertaria: elementos para un debate*. Barcelona: Icaria.
- Muñoz, J. (2018). Novelar contra la miseria. Corrupción y literatura durante la Restauración Borbónica (1875-1923). *Hispania Nova*, 16, 558-589. Recuperado de: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/HISPNOV/article/view/4048/2602> DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2018.4048>
- Muro, N. (2009). *La enseñanza en la Escuela Moderna de Francisco Ferrer i Guàrdia*. Burgos: Gran Vía.
- Nash, M. (1981). *Mujer y movimiento obrero en España, 1931-1939*. Barcelona: Editorial Fontamara.
- Nash, M. (1983). *Mujer, familia y trabajo en España (1875-1936)*. Barcelona: Anthropos, Editorial del Hombre.
- Nash, M. (1993). Mujeres en España y en Hispanoamérica contemporánea. En G. Duby y M. Perrot (dir.). *Historia de las mujeres*, vol. 5. Madrid: Taurus.
- Nash, M. (1993a). Maternidad, maternología y reforma eugénica en España, 1900-1939. En G. Duby y M. Perrot (dir.). *Historia de las mujeres*, vol. 5. Madrid: Taurus.
- Ramos, M<sup>a</sup>. D. (1993). ¿Madres de la Revolución? Mujeres en los movimientos sociales españoles, 1900-1930. En G. Duby y M. Perrot (dir.), *Historia de las mujeres*, vol. 5. Madrid: Taurus.
- Ribera, A. (1994). Ciencia, luz y verdad. El proyecto educativo de la casa obrero mundial. *Revista Historias*, 32, 67-72. Recuperado de: [https://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias\\_32\\_67-78.pdf](https://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_32_67-78.pdf)
- Ruiz, C. y Palacios, I. (1995). *Pauperismo y educación, siglos XVIII y XIX apuntes para una historia de la educación social en España*. Valencia: Universitat de València.



- Sánchez, J. (1990). Condiciones de vida y situación social de las clases bajas. *Historia Contemporánea*, 3, 75-115. Recuperado de: <https://www.ehu.es/ojs/index.php/HC/article/view/19260/17363>
- Sen, A. (1981). *Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation*. New York: Clarendon Press, Oxford.
- Sevilla, D. (2007). La Ley Moyano y el desarrollo de la educación en España. *Ethos Educativo*, 40, 110-124. Recuperado de: <http://www.imced.edu.mx/Ethos/Archivo/40-110.htm>
- Solà, P. (2010). Las coordenadas morales y filosófico-educativas de Ferrer. *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, 16, 43-78. Recuperado de: [http://revistes.iec.cat/index.php/EduH/article/view/44267/pdf\\_985](http://revistes.iec.cat/index.php/EduH/article/view/44267/pdf_985)
- Velázquez, P. (2008). *La Escuela Moderna: una editorial y sus libros de texto (1901-1920)* (tesis doctoral). Universidad de Murcia, España.
- Velázquez, P. y Viñao, A. (2010). Un programa de Educación Popular: El legado de Ferrer Guardia y la Editorial Publicaciones de la Escuela Moderna (1901-1936). *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, 16, 79-104. Recuperado de: [http://revistes.iec.cat/index.php/EduH/article/view/44268/pdf\\_987](http://revistes.iec.cat/index.php/EduH/article/view/44268/pdf_987)
- Viñao, A. (2010). Higiene, salud y educación en su perspectiva histórica. *Educar em Revista*, 26(36), 181-213. Recuperado de: <https://revistas.ufpr.br/educar/article/view/15649/11470> DOI: <https://doi.org/10.1590/S0104-40602010000100013>

### Fuentes primarias

- Antich, J. (1915). La Pedagogía de Francisco Ferrer. Conferencia editada por las publicaciones de la Escuela Moderna.
- Benot, E. (1916). *Los grandes pensadores: temas varios*. Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna.
- Bessède, G.M. (1917). *Lo que todos deberían saber (La iniciación sexual)*. Barcelona: Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna.
- C. J. (1901). A los padres. *Boletín de la Escuela Moderna*, 2, 21-22, año I.
- Cossío, M. B. (1899). Notas Pedagógicas. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 471, 173-175.
- Chaughi, R. (1902). La mujer esclava. *Boletín de la Escuela Moderna*, 3, 27-29, año II.
- Daux, A. (1902). Por la infancia. *Boletín de la Escuela Moderna*, 2, 20-21, año II.
- Escuela Moderna. (1901). Las aventuras de Nono por Juan Grave traducción por Anselmo Lorenzo. *Boletín de la Escuela Moderna*, 3, 2, año I.
- Escuela Moderna. (1901a). Necesidad de la enseñanza mixta. *Boletín de la Escuela Moderna*, 2, 17-20, año I.
- Escuela Moderna. (1902). Las conferencias de la Escuela Moderna. *Boletín de la Escuela Moderna*, 5, 63-64, año I.
- Escuela Moderna. (1902a). Las conferencias de la Escuela Moderna. *Boletín de la Escuela Moderna*, 2, 23-24, año II.
- Escuela Moderna. (1903). El beso de los niños. *Boletín de la Escuela Moderna*, 5, 56-57, año II.
- Escuela Moderna. (1903a). Las conferencias de la Escuela Moderna. *Boletín de la Escuela Moderna*, 4, 47-48, año II.
- Escuela Moderna. (1906). *Origen del cristianismo. Cuarto libro de lectura*. Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna.
- Ferrer i Guàrdia, F. (1912). *La Escuela Moderna*. Barcelona: Tusquets.
- Flammarión, C. (1903). Los libros y los juguetes. *Boletín de la Escuela Moderna*, 4, 40-41, año II.
- Jacquinet, C. L. (1903). Herbert Spencer. *Boletín de la Escuela Moderna*, 9, 97-101, año II.
- Lluria, E. (1905). *Evolución super orgánica (la naturaleza y el problema social)*. Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna.
- Lluria, E. (1906). *Humanidad del porvenir*. Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna.
- Malato, C. (1905). *León Martín o la miseria, sus causas, sus remedios*. Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna.
- Martínez, A. (1905). *Botiquín escolar*. Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna.
- Patronato de las Misiones Pedagógicas. (1935). *Memoria de la Misión Pedagógico-Social en Sanabria (Zamora). Resumen de los trabajos realizados en el año 1934*. Madrid: Secretaría y Servicios del Patronato.
- Peiró, J. (1901). Higiene de la infancia. *Boletín de la Escuela Moderna*, 1, 13-14, año I.
- Peiró, J. (1901a). Higiene de la infancia II. *Boletín de la Escuela Moderna*, 2, 25-27, año I.
- Pi y Maragall, F. (1907). La educación. *Revista Pedagógica Ilustrada*, 6, 4, 1907.
- Rino, J. (1903). La servidumbre de la mujer. *Boletín de la Escuela Moderna*, 7, 79-80, año II.
- Sauerwein, C. (1925). *Historia de la tierra*. Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna.
- Sée, R. (1903). La Salud del Escolar. *Boletín de la Escuela Moderna*, 7, 77, año II.

Recibido: 08/04/2020  
Evaluado: 24/05/2020  
Versión Final: 30/05/2020